

La Campana Gorda

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERA

PRECIOS
 TOLEDO..... { Trimestre. 1'50 | PROVINCIAS... { Trimestre. 1'75
 { Número... 0'10 | { Un año... 6'00
 25 ejemplares, 1'75 pesetas.

Sonará los jueves.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 GAITANAS, NÚM. 1.—TELÉFONO 287

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo

En presencia de los Santos Lugares, según varios autores.

Con la ayuda de los historiadores profanos y con el Evangelio en la mano recorreremos los Santos Lugares testigos de la Pasión, Muerte y Resurrección del Salvador de los hombres, empezando esta interesante narración en el lugar llamado todavía en la actualidad Gethsemaní y que pertenece á los Padres franciscanos, quienes, de algunos años acá, lo han cercado con un muro, encontrándose allí ocho olivas sumamente viejas, pero que, sin embargo, producen todos los años algún fruto y que los citados Padres cuidan con piadosa solicitud y que pueden considerarse como testigos de la agonía de Jesucristo, ó por lo menos, como recuerdo de los que había en aquellos Lugares Santos en los comienzos de la Pasión del Salvador.

Junto á los referidos árboles existe una piedra plana sobre la que puede un hombre sentarse y dormir cómodamente, por lo que es de creer que aquel es el punto donde Jesús dijo á sus discípulos: «Sentáos aquí mientras yo voy más allá y hago oración».

A poca distancia del huerto de Gethsemaní se encuentra hacia el Norte, la llamada «Gruta de la Agonía», transformada en oratorio cristiano desde los primeros siglos de la Iglesia, por ser el lugar tradicional en donde oró Nuestro Señor Jesucristo, regando el suelo con su sacratísima sangre antes de ser preso por los judíos.

Esta gruta se encuentra hoy tal como se hallaba la víspera de la muerte del Salvador.

Siguiendo el relato de la Pasión, dicen los Evangelistas que Jesús acababa de reunirse por tercera vez con sus discípulos, que dormían á pocos pasos del punto donde se encontraba, cuando Judas, á la cabeza de gente armada, fué al sitio que venimos describiendo, aprovechando la oscuridad de la noche, buscó al Divino Maestro y le dió el beso traidor, señal convenida con los que habían de prenderle.

El sitio en donde Judas hizo esta traición á Nuestro Señor encuéntrase á unos diez pasos de la piedra que hemos descrito antes y donde se hallaban entonces los Apóstoles.

Preso Jesús, fué trasladado á la casa de Anás y luego á la de Caifás y en los sitios señalados por la

tradición, como emplazamiento de las mencionadas casas, se han construido dos conventos. Ambos se hallaban en el monte Sión, uno en el recinto actual de la ciudad y otro fuera de sus muros, siendo muy visitado y venerado un oratorio que hay en la iglesia del convento construido sobre la casa de Anás, por ser el sitio donde Jesús fué abofeteado por uno de los guardias y también donde San Pedro negó por primera vez á su Divino Maestro.

Y, últimamente, á pocos centenares de pasos de estos sitios se visita una gruta derruida, en la cual San Pedro fué á llorar su falta después de haber negado á su Maestro por tercera vez en el patio de la casa de Caifás.

Desde esta casa fué conducido Jesús bien atado á presencia de Pilatos en el Pretorio, parte de la fortaleza Antonia, sobre cuyas ruinas existe en la actualidad un cuartel turco y en el que hay una capilla llamada del «Coronamiento de Espinas» y que es la primera estación del «Camino de la Cruz» ó «Vía Dolorosa».

La escalera que subió el Señor en la casa de Pilatos, conocida con el nombre de «Scala Sancta», se venera con gran devoción en un edificio contiguo á la Basilica de San Juan de Letran en Roma.

Trasladado el Salvador á casa de Herodes y no contestando al interrogatorio del Tetrarca, hizole vestir una túnica blanca para ser conducido de nuevo al Pretorio en donde Pilatos le mandó azotar en un lugar próximo á la calle ocupado por la casa de Pilatos y en donde los peregrinos hacen siempre oración.

Coronado Cristo fué enseñado al pueblo por Pilatos en las arcadas de una galería construida sobre la calle y á unos cien pasos del Pretorio, denominada «Arco del Ecce-Hommo».

Desde la casa de Pilatos á la cima del Calvario, se cuentan unos mil trescientos pasos.

A este camino se le denomina «Vía Dolorosa», cuyas estaciones corresponden á las principales escenas que ocurrieron en la Pasión del Señor desde su azotamiento al acto de ser clavado en la Cruz.

Jesús pasó por debajo del «Arco del Ecce-Hommo» que dejamos descrito: la calle, que tendrá sobre doscientos pies de larga, se presenta en declive y

corre á encontrarse con la que arranca de la Puerta de Damasco.

Bajando, á la izquierda mano, se halla el sitio en donde la Santísima Virgen se situó para ver pasar á su Divino Hijo por última vez, después de haber permanecido durante aquella terrible mañana en las inmediaciones del Pretorio.

Más arriba de la calle una columna de mármol



En el segundo convento, construido como hemos dicho sobre las ruinas de la casa de Caifás, se enseña á los peregrinos el sitio donde Jesús fué sujetado con fuertes ligaduras y entregado á toda clase de ultrajes, así como también una piedra que sirve de ara en el altar de la capilla y que se asegura fué parte de la que cerraba la entrada del Sepulcro. A este sitio que hemos descrito se le denomina actualmente capilla de la «Prisión de Cristo».

encarnado, medio hundida en el suelo, señala á la devoción de los fieles el sitio donde el Salvador cayó por vez primera bajo el peso de la cruz y los sufrimientos.

Por estas inmediaciones cayó Jesucristo por segunda vez y los judíos obligaron á Simón Cirineo á que cargase con la Cruz, y á la izquierda y algo más allá de este punto, se deja la casa del Mal Rico.

Hacia la mitad de la calle, aproximadamente, y á su lado izquierdo, se da con el lugar en que estaba situada la casa de la «Santa Verónica», nombre que significa verdadera imagen.

El rostro de Nuestro Señor, reproducido en el lienzo, con el que la piadosa mujer enjugó el sudor y la sangre de la inocente víctima, se custodia en San Pedro de Roma con el nombre de «Volto Santo».

En el extremo más elevado de la calle había la Puerta Judiciaria, en donde terminaba la ciudad de Jerusalem en aquella época, siendo fácil en la actualidad reconocer la existencia de una antigua puerta.

En este punto empieza propiamente el Gólgota, Calvario ó lugar de los cráneos, en el que se ejecutaban las sentencias de muerte.

Este espacio resulta comprendido ahora en el interior de la ciudad y su área edificada por completo, por cuya razón no puede seguirse con igual exactitud el resto de la «Vía Dolorosa».

El punto más alto del Calvario y los lugares adyacentes están comprendidos en el recinto de la Basílica del Santo Sepulcro, dentro de la cual se conservan infinidad de reliquias de la Muerte y Pasión é innumerables señales en cuevas y lugares sagrados dentro del citado recinto, que fueron testigos de los últimos momentos del Salvador del mundo.

Por el arreglo,

C. G.

HOMENAJE LITERARIO

A Emiliano Ramírez Angel, el delicado y sentimental autor de *La Tirana*, *El Duende* y otras varias novelas, entre las que figura como últimamente publicada *Cabalgata de Horas*, obra tan exquisita como todas las que han salido de su pluma, hace tiempo que se deseaba rendirle un tributo de admiración y de cariño, que pusiera de manifiesto las simpatías de que aquí goza, aunque con ello se desvirtuase una vez más el refrán que dice que nadie es profeta en su tierra.

Con la publicación de su hasta ahora última novela, se ha conseguido por fin llevar á la práctica el pensamiento y condensar en un acto, no tan grande como merecido, la estimación en que se le tiene y el aprecio que se hace de su labor literaria.

Con dicho fin y con precipitación sensible, puesto que restó elementos valiosos al acto, pero disculpable para la comisión organizadora toda vez que dada la escasez de tiempo desempeñó su cometido á satisfacción é hizo cuanto pudo por darle mayor realce, se verificó el pasado domingo el anunciado banquete en honor del distinguido escritor toledano.

A la una de la tarde, y en la nueva planta del Café Español, recientemente inaugurado, se celebró el mismo, ocupando la cabecera de la mesa y por orden correlativo, á la derecha del joven literato, la admirable y justamente admirada por su belleza y talento, D.^a Carmen de Burgós, el teniente fiscal de la Audiencia y el pintor Sr. Andrade; y á la izquierda, el diputado provincial Sr. Ledesma, el excelente escritor Sr. Martínez Olmedilla y al promedio del banquete el abogado Sr. Moreno.

Entre los demás comensales vimos á los señores Canitrot, Antón del Olmet, Granda, Cansinos-Assens, Gómez de la Serna, Molina, Gutiérrez, Garcés, Antón, R. Angel, Aponte, López Amor, Navarro, Vázquez, Rivera, Moya, Cano, Villalba, López Bravo, Pintado, Riesco, Álvarez, García Valiente, Jiménez, Maroto, Cabello, y á otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar, pero que harían esta lista bastante más larga, puesto que los adheridos y asistentes fueron mucho mayor número de los que en

un principio se creyó al fijar en 50 el total de cubiertos.

A la terminación del banquete, que se celebró entre las mayores pruebas de cordialidad y afecto por parte de todos los congregados, poniendo así de manifiesto el excelente espíritu y fraternidad del elemento intelectual, se levantaron á saludar al autor festejado varios de los comensales; uno de ellos fué el Sr. López Bravo, que con muy buen acuerdo, con la complacencia de Ramírez Angel y el asentimiento de la mayoría, empezó por ensalzar la prestigiosa figura de *Colombine*, física é intelectualmente hermosa, y acabó por manifestar su admiración hacia el agasajado; también hablaron en este último sentido y más ó menos brevemente, la distinguida escritora ya referida, nuestro querido director, que como decano de la prensa, se hizo intérprete de todos los que á ella pertenecemos y se congratuló de que esta humilde publicación fuera la que sirviera para hacer sus primeras armas al autor de *Madrid sentimental*, los Sres. Jiménez, Riesco y Vázquez y el Sr. López Moya, que como individuo de la comisión organizadora, disculpó la labor de ésta. El señor Aponte, Alumno de Infantería, leyó el siguiente soneto, que fué justamente aplaudido:

SALUTACIÓN

¡Detened un momento la errante caravana
De nuestras pesadumbres, bohemios de la vida!
La sombra de este oasis frondoso, nos convida
A soñar sonrientes en la ciudad lejana.

Yo, poeta y guerrero de estirpe castellana,
Futuro peregrino de una senda florida,
Os saludo gozoso, y os doy la bienvenida,
Desde una vieja almena de esta tierra sultana.

La vida es una lucha; necesario el descanso...
Descansad, que la brisa de este bello remanso,
Refrescará piadosa, las frentes pensadoras.

Broten nuevos alientos en nuestros corazones,
Y después, al galope de ligeros bridones,
Continuad la eterna Cabalgata de horas.

(D) Antes de levantarnos de la mesa, el agasajado, vivamente impresionado por el homenaje que se le había tributado, nos leyó unas vibrantes cuartillas, que fueron acogidas con estruendosa salva de aplausos y que por su belleza y sentimiento no podemos dejar de reproducir; hélas aquí:

«Amigos míos: Muy de veras os agradezco este testimonio de fraternidad que recojo orgullosamente. Aunque los banquetes están ya desacreditados—más que nada por que cuestan el dinero—son necesarios y provechosos en la vida de relación.

Yo, lo confieso; he soñado largamente, codiciando esta hora de sobremesa, dulce y confidente como la más propicia hora crepuscular.

Por que ¡mil veces bendita la sugestión que engendra el estómago ahito!

Gracias á este tiranuelo—al que procuramos complacer cumplidamente ahora, en este instante que mi gratitud quiere hacer histórico—nos sentimos ampliamente optimistas y la vida nos parece cosa del viento y pacto de la luz y creemos en la amistad, en la gloria, en el amor y hasta en la bondad de las iniciativas y en el mérito de los homenajeados.

Ya en este estado de ánimo, con la amable complicidad del vino, de la charla tumultuosa y del ambiente de mi tierra, no quiero deciros más que una sola palabra. Que, como todos vosotros, soy un luchador, un visionario, y puesto que vamos por un mismo camino, me place la fecha de hoy porque hemos hecho un alto.

Este alto, gracias á mi buena ventura, se llama banquete. Es decir, que nuestras vidas que van corriendo, han sentido comezón de detenerse y una voz inefable de estación, ha gritado:

—¡Compañerismo! ¡Una hora! ¡Parada..... y fonda!
Gracias, amigos, que os habéis reunido aquí en mi tierra. Lo confieso altivamente; es mi más honda satisfacción el haberme puesto en contacto con vosotros, el haberlos conocido y el llevarme una simpática vibración de nuestra cordialidad.

Comencé hace años á amar á Toledo por sus piedras y hoy termino queriéndole por sus gentes. A Madrid me vuelvo á luchar, entre sombras, entre

memorias, entre desmayos; pero nuestro recuerdo será espuela de mi cansancio y cuando mis horas se empeñen en ser grises, mi voluntad abrirá en ellas un desgarró para ver á mi Toledo lleno de torres esbeltas y de camaradas buenos».

Entre las cartas recibidas de adhesión al banquete, figuraban las firmas de los Sres. Blasco Ibáñez, Francés, A. Nervo, Ortiz de Pinedo, Rueda, Dorado, Gómez Labo, Paniagua, Hoyos Vinent, Manchón, Morales, Torres, Miró, etc.

Bajo el pseudónimo de «El Hombre de palo» el Sr. Moreno (D. Florentino) envió una sentida carta de adhesión, admirablemente sentida y escrita, en castellano antiguo.

No queremos terminar estas líneas sin manifestar lo gratamente encantados que quedamos de la amabilidad de los periodistas reunidos de Madrid para asistir al banquete, los cuales se fueron haciendo lenguas de las bellezas que atesora esta ciudad que se consideró complacida al contarlos como huéspedes siquiera fuese breves horas; entre ellos tuvimos el gusto de saludar al distinguido periodista Sr. Canitrot, premiado no há largo tiempo en un concurso de *El Liberal*.

E. O. M.



PACOTILLA

¿Quién es ese indecente
que se propasa
á pedir que se marche
del Poder Maura,
porque debe haber visto
que le desahucia
la opinión en la Corte
y en toda España?
¿Qué ha sido, en suma, esa
tan ponderada
manifestación? Una
pobre comparsa,
según lo están aprobando
las instantáneas
que sirve á sus lectores
la prensa mala.
¿Y por ese grupito
que apenas pasa
de cuarenta personas
muy bien contadas,
va á verse toda esta
nación privada
de un Gobierno tan *super*
como el de Maura?
No por cierto: se oponen
á que se vaya
las empresas eléctricas,
la Transatlántica,
las fábricas de azúcar
de remolacha
y demás entidades
privilegiadas.
Esta es la verdadera
justa y sensata
opinión, la que vale,
la plutocrática,
la que se manifiesta
sin alharacas
llevando cartulinas
del jefe á casa.
Ante esta concluyente
prueba bien clara
de que ese Sol Ortega
solo se halla,
¿quién es el indecente
que se propasa
á pedir que se marche
del Poder Maura?

Está acordada la abdicación de la dinastía de los Karageorgevich, según una carta que ha recibido el rey Víctor Manuel de su colega el rey Pedro de Servia.

Se conoce que los servios estaban poniéndoles ya mala cara, por su ineptitud para engrandecer á la nación.

Que aspira á ser gran potencia
—según dice uno de Vich—
y no lo es, por consecuencia
fatal de la insuficiencia
de los Karageorgevich!

*
**

Setenta mil nada menos
según cálculos muy próximos,
fueron los manifestantes
que acompañaron al *solo*.
¡Quién había de decir
que allí, en la villa del oso,
á setenta mil llegara
el número de los *golfos*!

*
**

Las fotografías que de la manifestación del domingo, han publicado *Actualidades*, *Nuevo Mundo* y otros periódicos ilustrados, han sacado á Lacierva de sus casillas.

Eso de haberle dejado por embustero, le ha disgustado mucho al ministro de la bola. (De las bolas se podía decir.)

Puede ser que preparando
esté Lacierva un decreto
prohibiendo en lo sucesivo
á los periódicos esos,
publicar fotograbados,
de gran tamaño ó pequeño,
de las manifestaciones
públicas contra el Gobierno.
¡No es, en verdad, tolerable
que un fotógrafo plebeyo
destruya así de las *bolas*
oficiales, el efecto!

*
**

Penetrando en el despacho
de Maura un amigo fiel,
le dijo de pronto:—Vengo
á manifestar á usted...
Y sin dejarle acabar
le contestó:—¡Caracoles!
¡No consiento que me vengan
con más manifestaciones!

Pepe Estrella

EXHIBICIONES..... CUARESMALES

La Semana Santa, con sus mesas de petitorio, sus visitas de Sagrarios y otras cuantas ceremonias propias de tales días, son la comidilla de cuatro niñas cúriles, que esperan con paciencia el Jueves y Viernes Santo, no para entregarse á la oración con el más profundo recogimiento, sino con objeto de exhibirse, de atraer la atención de las gentes, de hacer alarde de ostentación y buenas..... formas.

En esos días hay muchacha que cuida más de su tocado, que si fuese á asistir á una *Kermess* ó baile de un casino. La cosa, según ellas, tiene fácil explicación. El tocado propio del caso, como todos sabemos, es el negro, el cual exige más cuidado en su colocación que un tocado cualquiera. Luego, hay que añadir que la mantilla no es lo mismo que un sombrero. Este queda bien puesto de cualquier forma que se le coloque. Con la mantilla ya es otra cosa; hay que tener cierta habilidad en colocarla para que resulte bien: un artístico prendido, un poquito de gracia en quien la lleva, y el *despíporren*. La más fea se nos antoja una preciosidad.

Con la mantilla, claro está, hay que recogerse la falda de distinta manera, para que el conjunto pro-

duzca el efecto apetecido. Sé yo de algunas cúriles que se llevan todo el año ensayando esta faena.

Las de Latiguillo son las más constantes en esto.

Tienen de profesora á su mamá, que se despepita por sacar á sus hijas adelante.

—Niñas—las decía una tarde—este año me he propuesto que en los días de Jueves y Viernes Santo, os llevéis la palma de la elegancia.

—Muchas gracias mamá—exclaman á coro las muchachas.

—Pero es preciso que á mi esfuerzo unáis el vuestro, es decir, que pongáis de vuestra parte todos los medios posibles para salir triunfantes en nuestra empresa.

—Tú dirás lo que tenemos que hacer.

—Derrochar gracias, adoptar buenas posturas, andar con aire distinguido, hacerse interesantes y.... otras muchas cosas propias de la mujer, y que se vale de ellas cuando quiere aparentar más de lo que representa.

—Sobre este particular—le dice Teodolinda—puedes estar descuidada. Gracia, aunque sea modestia el decirlo, la tengo yo por arrobos. Verás lo que tengo preparado: Se acerca un pollo por mi derecha y me larga un piropo; le guiño el ojo derecho, y un si es ó no burlona, le digo: «¡Gracioso!»

Se acerca un pollo por mi izquierda; le guiño el ojo izquierdo, y le expeto el «¡Gracioso!» antes de que haya vuelto la espalda.

—Muy bien, hija, bien. Los hombres se entusiasmarán contigo, y por todas partes oírás; «Ole, por los cuerpos serranos! ¡Graciosa! Bendita sea tu madre!»

—¡Ay que gusto, mamá!

—Ese día, lo menos vas á tener cuarenta declaraciones amorosas.

—Con una es bastante. Al primero que llegue lo acepto.

—Luisita, y tú ¿qué tienes preparado?

—Yo tengo ensayada una sonrisa que va á hacer furor.

—Muy bien. ¿Y tú, Conchita?

—Yo he aprendido á recogerme la falda de un modo tan especial y coquetón, que hasta las estatuas de los paseos van á abandonar sus pedestales por seguirme.

La feliz mamá se frota las manos de gusto, y abrazándose á sus niñas las besa efusivamente.

Por la noche las lleva al Cine, y allí se encuentran con las de Cachupín, sus íntimas amigas.

—Dichosos los ojos que os ven.

Eso mismo decimos nosotras. Ya no queréis ir por casa.

—Estamos muy atareadas—dice Conchita.—Nos estamos confeccionando trajes negros para Semana Santa. Claro, tenemos siete ú ocho cada una, pero esos no resultan para tales días de meditación y recogimiento.

—Nosotras este año no pensamos salir de casa. Como papá está en Inglaterra, no queremos ir á ninguna parte sin él.

—¿Quién es aquel que nos mira tanto? ¿Le conoces?

—Es un pretendiente que me ha salido.

—¿Qué piensas hacer con él?

—Le voy á decir que sí.

—¿Y Juanito?

—Juanito está en Barcelona; cuando regrese ya veré cuál de los dos me tiene más cuenta.

Cuando las de Latiguillo se quedaron solas, dice la mamá á Luisita:

—Niña, he observado que ese joven que dice Aurora la hace el amor, á quien miraba era tí y no á ella.

—Yo también lo observé.

—¿Cómo no hiciste uso de tu sonrisa?

—Como estaba Aurora presente.... Pero descuida, como el Jueves Santo nos le encontremos, yo te prometo que será mi novio.

—Es preciso que lo sea.

—Lo será, aunque Aurora se enfade.

ANGEL H. GALINDO.

CINEGÉTICA

LAS CODORNICES

¿Estarán ya cerca de nuestras costas esas pequeñas y valientes viajeras, señoras del globo, ó esperarán vientos favorables para emprender la marcha? Nadie lo sabe; unas veces llegan á primeros de Abril, otras á mediados y en otras ocasiones á últimos, según los aires ó tempestades que puedan encontrar en el camino.

Probablemente se hallarán ahora en algún frondoso y mortífero bosque africano, ó en algún oasis del Sahara, ó quizá arrolladas por el huracán en medio de ese océano de arena, hambrientas, desfallecidas por el cansancio de tan largo viaje morirán sin poder llegar á tierra salvadora que les brinde el rico alimento de que son tan apasionados.

¡Cuántas víctimas les cuesta esos dos viajes que indispensablemente hacen en primavera y otoño! Al partir son muchas; pero ¡ay! ¡cuán pocas vuelven! A cada descanso del camino es preciso pagar un tributo de sangre. El águila, el halcón y el gavilán, acechan en lo alto de su peñasco; el hombre en la llanura; si escapan de los tiranos del aire, caen en poder del tirano de la tierra.

En las costas marroquíes las matan esperando su paso en los sitios que de antemano conocen, donde todos los años descansan para atravesar el mar, sirviéndose de un palo que, movido á derecha é izquierda por potente brazo semisalvaje, siembra la muerte, diezmado las filas de tan simpáticas avecillas que, estenuadas por la fatiga y por su instinto de agacharse, salen en grupos de los pies de sus verdugos.

En Andalucía también las cogen por cientos, con grandes redes y reclamos machos, puestos en los puntos en que puedan ser oídos por las que crucen cerca de aquel sitio y acudan á la querencia de las compañeras, quedando prisioneras entre las verdes mallas.

¡Cuántas dificultades, cuántas bajas les cuesta llegar hasta nosotros, á esta región cuyo fértil suelo es propicio á darles abrigo y alimento! Llegan flacas, rendidas; pero pronto se reponen: han volado en poco tiempo muchos miles de kilómetros; pero en ocho días adquieren las fuerzas primitivas, abandonando los terrenos de secano, que por falta de la benéfica lluvia no les son querenciosos.

¡Y aún hay quien cree que para pasar el Estrecho de Gibraltar, se tiran al agua y levantan un ala, para que haciendo las veces de vela, las empuje el aire á nuestras costas! ¡Qué inocencia! Y lo peor es que lo he visto escrito con letras de imprenta; se necesita pensar muy poco en ello para creer semejante tontería. ¿Si no pueden atravesar de un vuelo veinte ó treinta kilómetros, cómo cruzan el Desierto de Sahara?

Pero, no hay que hacer grandes esfuerzos de imaginación; se comprende fácilmente que las aves no tienen que imitarnos en nada; somos nosotros los que lo procuramos de ellas, aunque por desgracia se haya, hasta ahora, adelantado poco, pues si bien es cierto que el problema de la aviación se resolverá con el aeroplano, siempre tendremos el inconveniente de nuestra vista y nuestros pulmones, que no nos permitirán volar sino á una velocidad relativa, á no ser empleando aparatos que siempre han de dificultar la acción y libertad de movimientos tan naturales en las aves. Así pues, no es creíble tal cosa; ellas vuelan cientos de kilómetros en una jornada y como todo lo proveen, no se han de parar en el agua para servir de pasto á los peces.

¡Ojalá nosotros pudiéramos ser tan previsores!

Las aves, seres eminentemente eléctricos, están en relación con multitud de fenómenos meteorológicos de calórico ó magnéticos que nosotros no podemos apreciar y que ellas lo perciben mucho antes que se manifiesten. Por eso en medio del Océano, la golondrina que fatigada reposa en el palo de una nave y se ve alejada de su camino, fácilmente da con él, y el mar, no es como la tierra, en él no puede hacerse observación alguna, no existe ninguna señal ni guía que pueda orientarla; por eso, repito, adivinan el mal año y en vez de quedarse entre nosotros, con-

tinúan su largo viaje en busca de otras regiones donde la naturaleza se muestra menos implacable con tan largos períodos de sequía....

EL AMO DE PLUTÓN.



El empresario del Teatro de Rojas, Sr. Ramírez tiene contratada una compañía del género grande, en la que figuran la tiple Sra. Naya y los Sres. Guerra y Tapias, que debutará el sábado de Gloria.

Las fiestas religiosas de Semana Santa en esta capital y las procesiones que con motivo de las mismas se celebran el jueves y viernes, en nada se diferencian de las del año anterior y que ya son conocidas de todos nuestros paisanos.

El frac se titula un precioso cuento de la condesa de Pardo Bazán, ilustrado por Méndez Bringa, que publica *Blanco y Negro* esta semana. Lleva también el número un artículo de Felipe Pérez con ilustraciones de Medina Vera; «Los días pasados», de Castell; poesías de Cadenas y Celso Lucio; cuatro páginas de la sección «Ciudades españolas» dedicadas a Salamanca; Crónica gráfica, Mesa revuelta, Pasatiempos y Modas. La portada, á todo color, es de Avendaño; Huertas y Ape firman las dos páginas humoristas.

Nuestros queridos amigos D. Juan Reus, D. José Muro y D. Francisco Cano, se encuentran muy mejorados en las enfermedades que los aquejan y de ello nos alegramos.

Ha terminado el personal del Banco de España de Madrid, la selección de los llamados duros sevillanos, cangeados recientemente.

Tal operación ha dado como resultado la existencia de dieciséis millones de pesetas en monedas de dos y cinco pesetas de fabricación clandestina, las cuales serán entregadas al Gobierno para que éste

acuerde su fundición y sean de nuevo acuñadas con arreglo á la ley.

Siendo los trapos viejos uno de los medios que más facilitan la propagación de las enfermedades infecto-contagiosas, la *Gaceta* reproduce las reales órdenes de 22 de Noviembre de 1886 y 14 de Marzo de 1908 sobre tráfico de la expresada mercancía y desinfecciones de que debe ser objeto.

Durante la pasada semana han fallecido en esta capital, D.^a Clotilde García Cebadera y D. José María Jiménez Fernández.

A las respectivas familias de los fallecidos enviamos sentido pésame.

Se ha dispuesto sean enviadas al Consejo Supremo de Guerra y Marina, todas las causas militares en las que se hubiesen dictado sentencia de muerte, para los fines que procedan en la gracia de indulto de Viernes Santo.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

LAVADORAS Y ESCURRIDORAS
MECANICAS
MARCA
KAMKA

De prácticos resultados
para Academias, Colegios,
Hospitales y Conventos.

Economía,
rapidez y duración.

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN TOLEDO Y SU PROVINCIA

JULIO PORRES

ZOCODOVER, 4

FERRETERÍA Y QUINCALLA

SE DESEA

alquilar la casa de
un Cigarral, aunque
sea pequeña.

En esta Redacción
informarán.

Hotel Imperial y Restaurant
ALCÁZAR, 7, TOLEDO

Diploma de honor por su gran servicio de mesa y ser el preferido por los viajeros.

El dueño de este acreditado Establecimiento, GUILLERMO LOPEZ, tiene el honor de poner en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que acaba de terminar las obras de reforma, tanto en el gran comedor, como en el mobiliario de los cuartos, pudiendo asegurar queda á la altura de los primeros de su clase.

Red Telefónica de Toledo.

Conforme al sorteo de la Lotería Nacional verificado el 20 del pasado, ha correspondido el obsequio de esta Red á D. Braulio Muñoz y Compañía, Café Imperial, que entre varios números tiene adjudicado el 431, cuyas cifras coinciden con las tres últimas del 29431, agraciado en dicho sorteo con el premio mayor, y ha elegido

Dos frascos grandes de Anís del Mono

que facilita el establecimiento de la Sra. Viuda de Ruano, teléfono 70.

Este regalo, entre otros muchos y variados, ofrece esta Empresa en cada extracción de Lotería al abonado poseedor de las cifras iguales á las tres últimas de cada premio mayor.



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las **ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS**.....
• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores. SUCESORES DE MANUEL SOLER. Apartado 89, BARCELONA

GRAN ALMACEN DE YESO

DE

NAZARIO PRADO

PASEO DE LA ESTACION, NÚM. 2

TELÉFONO 69.—TOLEDO

**LA CARGA DE 92 KILOS (ocho arrobas), 1'50 PESETAS.
SE SIRVE A DOMICILIO**

SOCIEDAD

PARA TRABAJOS

AGRONÓMICOS Y TOPOGRÁFICOS

Levantamiento de planos, ampliación y reducción, copias en papel tela, al ferroprusiato y heliográfico.

Se resuelven las consultas que se dirijan á la Redacción de LA CAMPANA GORDA por sus suscritores y ofrece á los propietarios, agricultores, ganaderos é industriales agrícolas los servicios que se detallan á continuación por módicos honorarios.

Medición, tasación, partición y deslinde de fincas rústicas. Elección é instalación de maquinaria agrícola é industrial.

Nivelación. Proyectos de construcción de Canales de Riego. Estudios de saltos de agua, de pantanos y depósitos para uso particular. Alumbramientos de aguas. Saneamiento de terrenos. Riegos de fincas. Valoración de estas obras.

Organización, dirección, administración y proyectos de empresas agrícolas. Plan de cultivos. Repoblación de viñedos con vides americanas: indicación de las variedades más convenientes dada la naturaleza del terreno.

Particiones testamentarias de fincas rústicas.

Las consultas que no exijan gastos materiales para su contestación se resuelven gratuitamente á los suscritores de LA CAMPANA GORDA.

A todo el que desee hacer uso de los servicios de esta Sociedad se le darán más detalles, fijándole previamente un presupuesto de honorarios. Toda la correspondencia al Director de esta publicación

D. CONSTANTINO GARCÉS Y VERA
PERITO AGRÍCOLA

Compañía Colonial.

CASA FUNDADA EN 1854

Indisputable superioridad en

CHOCOLATES

CAFÉS MOLIDOS Y EN GRANO

TÉS, TAPIOGAS